

El consumo de alcohol como factor de riesgo de hiperplasia benigna de próstata

J.A. Mussi Stoizik, D. N. Messina, D. D. Del Balzo, M. C. Soto, J. D. López Laur y R. F. Pérez Elizalde y R. F. Pérez Elizalde

Laboratorio de Enfermedades Metabólicas y Cáncer, Facultad de Farmacia y Bioquímica,
Universidad Juan Agustín Maza
investigacioncap@umaza.edu.ar

Introducción

La hiperplasia benigna de próstata (HBP) consiste en un crecimiento benigno del tamaño de esa glándula masculina. Representa una patología muy común en varones, especialmente en mayores de 40 años, y su prevalencia aumenta conforme avanza la edad de los individuos. Produce la obstrucción de la uretra y una dificultad para orinar, y genera un deterioro de la calidad de vida, además de un aumento de los gastos en el sistema de salud. Son numerosos los factores de riesgo para el desarrollo de esta patología. Entre ellos se encuentran la edad, la raza, antecedentes familiares de la HBP, obesidad, sedentarismo y factores alimentarios. Dentro de esta última categoría, el consumo de bebidas alcohólicas se ha establecido como un factor protector contra el desarrollo de la HBP. Es necesario aclarar esta relación para determinar la cantidades óptimas de alcohol que produzcan el beneficio, ya que los perjuicios asociados a su consumo son igualmente peligrosos.

Objetivo

Determinar y comparar el consumo de alcohol en pacientes controles y en aquellos que presentan hiperplasia benigna de próstata.

Metodología

Se estudió una muestra de 53 varones residentes en la Ciudad de Mendoza, con edades comprendidas entre los 50 y los 70 años. En una consulta urológica de rutina se utilizaron el cuestionario de Puntación Internacional de los Síntomas Protáticos (IPSS o International Prostate Symptom Score), el tacto rectal, la medición del Antígeno Prostático Específico (PSA) y la biopsia prostática en pacientes con sospecha de procesos prostáticos. Se evaluó el estado nutricional mediante antropometría (peso, talla, circunferencias, pliegues cutáneos y medidas derivadas). Se determinó el consumo de energía, nutrientes y grupos específicos de alimentos, a través del cuestionario de frecuencia de consumo y recordatorio de 24 horas. Según el examen urológico, se dividió la muestra en dos grupos: 31 individuos controles y 22 con HBP confirmada por biopsia. El análisis estadístico se realizó mediante la prueba T de Student para muestras

independientes o U de Mann-Whitney, según la normalidad de las variables ($p < 0,05$).

Resultados

Los individuos con HBP mostraron un mayor consumo de alcohol que los controles ($33,71 \pm 3,98g$ o $9,82 \pm 1,17\%$ de la energía contra $19,66 \pm 3,98g$ o $6,56 \pm 1,48\%$ de la energía; $p=0,008$ y $p=0,025$ respectivamente). Las variables antropométricas y el consumo de energía, nutrientes y otros grupos de alimentos fueron similares en ambos grupos.

Conclusiones

El consumo moderado de alcohol –menor a 30g por día– actúa como factor protector contra la hiperplasia benigna de próstata, mientras que su ingesta elevada es un factor de riesgo para el desarrollo de esa afección.